

# A week in Suomi



*“Viajar es imprescindible y la sed de viaje, un síntoma neto de inteligencia”*

*“To travel is essential and the trip thirst, a net symptom of intelligence”*

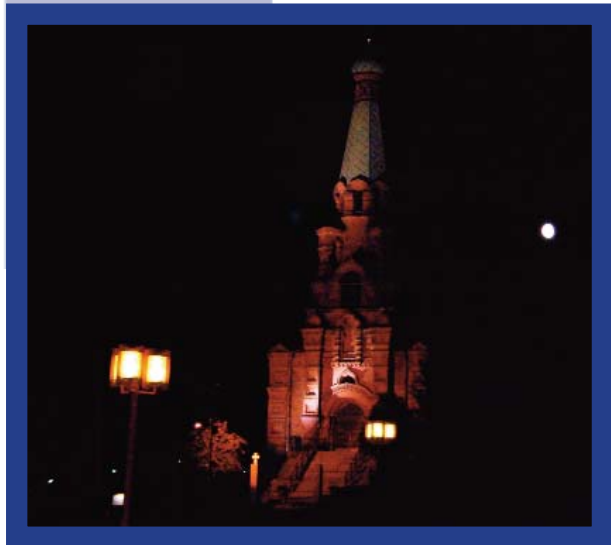
*Enrique Jardiel Poncela*

Ha sido mi primer Erasmus y mi primera visita a Finlandia -Suomi en finés-, el país de la Navidad. Para mis anfitrionas, las integrantes de la Oficina de Relaciones Internacionales de la Universidad Tecnológica de Tampere (Tampere University of Technology-TUT), también era su primera vez como organizadoras de una Erasmus Staff Week. Así que todos éramos novatos en esta aventura de compartir, de descubrir, de conocernos.

Volé desde Bilbao rumbo a Helsinki, haciendo una escala acelerada en Munich gracias a la cual entendí a esa gente que corre por los aeropuertos. Fui tan rápida que mi maleta no tuvo tiempo material de seguirme, así que terminé el viaje en autobús hasta Tampere ligera de equipaje. Hay que ver el lado bueno de cada situación.

Ya en la ciudad, la tercera de Finlandia por número de habitantes, fui recibida por la luna llena y la catedral ortodoxa. El **hotel Victoria** ([www.hotellivictoria.fi](http://www.hotellivictoria.fi)), donde me alojé por sugerencia de mis anfitrionas, es céntrico -está justo al lado de la Estación de Tren-, sencillo y agradable. Y, como ocurre normalmente en Finlandia, ¡tiene sauna! Aunque lo cierto es que yo no tuve tiempo de probarla.

1



*Catedral ortodoxa de Tampere.*

Mientras en España todavía despedíamos al verano con temperaturas más que agradables, en estas latitudes el **otoño nórdico**, que se parece mucho a nuestro invierno, ya mostraba toda su crudeza, pero no fue difícil sobrevivir a las temperaturas de entre 5 y 15 grados que nos acompañaron porque el sol todavía lucía con alegría, hasta las siete y media de la tarde.





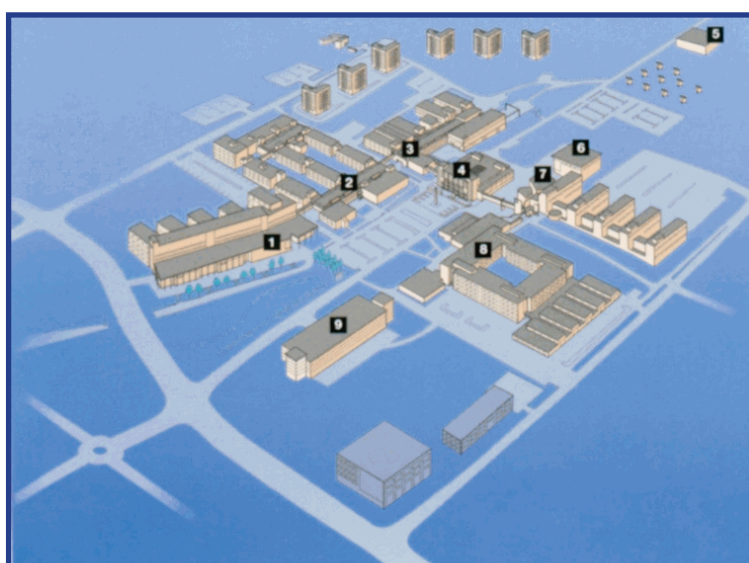
*Hervanta es el barrio donde se sitúa el campus de la TUT (al fondo).*



El lunes no tenía nada en mi agenda de la Erasmus Staff Week hasta las 12. Más tarde descubrí que esa es la hora a la que empiezan la semana en la Oficina de Relaciones Internacionales de la TUT, afortunadas ellas (es una unidad de todo mujeres). En Finlandia no tienen problema ninguno con los **horarios flexibles** y en la Universidad manejan rangos de tres horas (creo recordar que podían variar entre las 7 y las 10 para entrar a trabajar y entre las 14 y las 17 para salir).

Llegué pronto a la TUT, que está enclavada en un barrio a las afueras de Tampere llamado **Hervanta**. Los transportes funcionan bien y, en unos veinte minutos, uno de los autobuses que salen desde el centro de la ciudad me dejó en esta zona residencial de amplias avenidas.

El **campus** de la Universidad de Tampere -en finés Tampere Yliopisto- es compacto, muy manejable. En pocos minutos pude explorar un poco el terreno en el edificio Tietotalo, donde se ubica la Oficina de Relaciones Internacionales de la TUT, y descubrir las características más significativas de los nueve edificios que integran el campus: luminosidad, amplitud, sencillez.



- |   |   |
|---|---|
| 1. Tietotalo building, 2001                         | 6. Tamppi Arena sports hall, 2001                       |
| 2. Sähköotalo building 1978, extended 2002          | 7. Festia building, 1995                                |
| 3. Rakennustalo building, 1984, extended 2002-2003  | 8. Konetalo building 1973, renovation completed in 2003 |
| 4. Main building, 1983                              | 9. TTKK parking, 2001                                   |
| 5. Polymer and mobile hydraulics laboratories, 2001 |   |

*Piscina de Hervanta.*

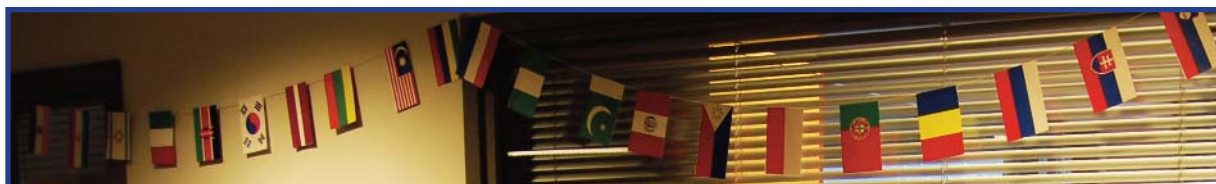


También me dio tiempo a conocer uno de los lugares más curiosos de la TUT gracias a un conocido que trabaja allí y que quiso enseñarme lo que el tour oficial seguramente no me mostraría: las entrañas de la Universidad.

Suomi conserva numerosos **refugios anti-nucleares** y, fieles a su carácter marcadamente práctico, los fineses han sacado partido a estos enormes espacios subterráneos aprovechándolos para ubicar instalaciones públicas como la piscina de Hervanta. En la TUT, los laberintos del búnker ofrecen a los estudiantes espacios para sus actividades asociativas, para el ocio y para el deporte.

Poco antes de las 12 me reuní en la Oficina de Relaciones Internacionales con mis anfitrionas y los compañeros de la Semana Erasmus, llegados de **cuatro países distintos**. El grupo más numeroso era el de los alemanes, con cinco representantes de tres universidades diferentes. De Francia vinieron tres personas de dos instituciones y de la República Checa, otro grupo de tres de la misma universidad. La delegación española la formaban, junto a mí, dos compañeros de las universidades Politécnica de Catalunya y Alfonso X El Sabio.

3



Desde el primer momento, el ambiente fue distendido. Nos presentamos entre nosotros de manera informal y comenzamos con nuestra primera actividad programada, que fue... la comida. Los horarios fineses, que tanto nos cuesta adoptar a los españoles, hacen que en los restaurantes de la Universidad haya gente comiendo a horas tan inverosímiles como las once de la mañana.



*La TUT tiene tres comedores-cafeterías.*



La TUT cuenta con tres comedores muy similares entre ellos y que se basan en el sistema de **self-service** de principio a fin, lo que cuadra perfectamente bien con el carácter independiente de los fineses: cada uno coge su comida, la paga, la consume sin dilación, recoge sus propios platos para dejarlos listos para lavar e incluso expresa su opinión sobre el servicio a través de unas curiosas máquinas.

La comida de estas cafeterías es barata (entre 6 y 8 euros para los visitantes y aproximadamente la mitad para los estudiantes) aunque no de gran calidad. Las ensaladas siempre están presentes y se ofrecen gratuitamente con el menú. En cambio, los finlandeses no son muy aficionados al postre.



*Máquina para opinar sobre el servicio de comedor.*



*En el self-service, cada uno recoge sus platos.*

Tras la primera comida, en el restaurante Newton, la más veterana de nuestras anfitrionas, Ulla, nos invitó a realizar una visita guiada por el campus. De los exteriores destaca su verde naturaleza y la proliferación de bicicletas, que invaden todos los accesos.



Pero, sin duda, los interiores son los grandes protagonistas del campus finés. Todos los edificios principales están conectados por **pasadizos**, lo que permite a la comunidad universitaria desplazarse cómodamente en invierno, cuando la nieve y las temperaturas, que pueden alcanzar los -35 grados, dificultan cualquier paseo exterior por pequeño que sea.

También llama la atención la amplitud de espacios y la existencia de **rincones sociales** que parecen pensados para que se reúnan grupos pequeños de manera informal. Existen mesas con ordenadores diseminadas por los edificios, -no específicamente en aulas- y amplias filas de percheros en los que todo el mundo deja sus abrigos sin temor a que se los roben. Finlandia tiene un índice muy bajo de criminalidad y los ladrones no son habituales. También se nota en las bicicletas aparcadas, de las que un pequeño porcentaje están candadas.

En la TUT destacan lo perfectamente señalizados que están todos los espacios y que todos los edificios cuentan con un punto de información. Perdersé es casi imposible.



5

Arriba, distintos espacios del campus.  
Abajo, laboratorios de ingeniería.



Siguiendo con nuestro tour, visitamos algunos laboratorios atestados de equipamiento científico. La TUT tiene **líneas de investigación** muy interesantes en campos como la ingeniería de comunicaciones, la ciencia de materiales o la automatización. Aunque la ciencia y la tecnología son sus especialidades, también imparten estudios en el ámbito de los negocios, asociados a la gestión empresarial e industrial.

Por supuesto, tampoco en la universidad, entre laboratorios y aulas, podía faltar la omnipresente sauna en la que el personal puede relajarse y asearse.





A lo largo del recorrido por el campus también tuvimos oportunidad de visitar algunas aulas, zonas de despachos y las instalaciones deportivas, que se concentran en el edificio Tamppi Areena: pistas polideportivas, mesas de ping-pong, gimnasio...



La TUT cuenta con una pequeña capilla y con servicios habituales en un campus que no está situado en el centro de la ciudad: cajeros, una librería-papelería...



Capilla de la TUT.



Tras la visita guiada al campus, nuestras anfitrionas nos invitaron a tomar un café para después subir al autobús que nos llevaría a conocer **Tampere**. Esta ciudad con pasado industrial es pequeña y agradable. Tiene una situación privilegiada, en medio de dos lagos comunicados por un río que cruza la ciudad.

La antigua industria textil de Finlayson se aprovechó del salto de agua, que en invierno se congela completamente, para abastecer de energía a los sistemas de producción. Hoy sólo una fábrica permanece activa y el resto de los edificios se han convertido en espacios recreativos con cines, restaurantes, saunas de alquiler...

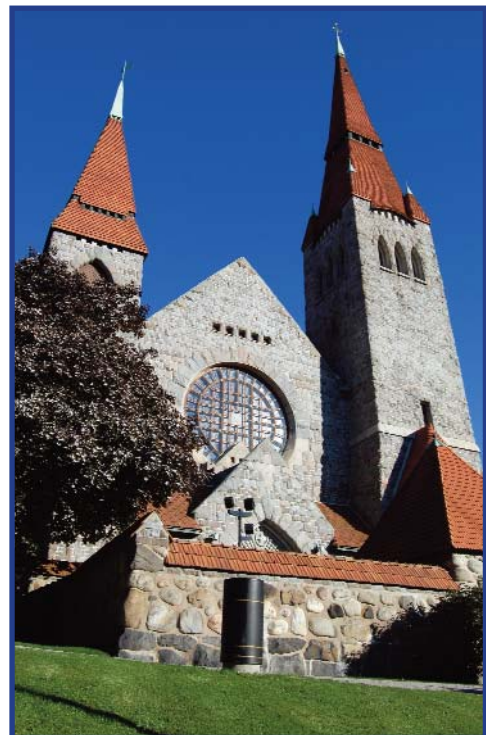


*Pispala y el lago Näsijärvi.*

7



*Izquierda, antigua factoría Finlayson y salto de agua. Derecha, vista de uno de los lagos y catedral luterana de Tampere.*



Entre los puntos de interés que pudimos observar desde el bus están el palacio de espectáculos Tampere Hall, varios parques y espacios naturales, el barrio de Pispala con sus espléndidas vistas sobre el lago Näsijärvi, las iglesias de Tampere... Hicimos una parada para ver más de cerca la Catedral Luterana de Tampere, que parece sacada de un cuento de hadas y cuyo interior sobrio esconde interesantes historias que nos contó la guía local.





*Sauna del rectorado, con unas vistas impresionantes.*



De vuelta al campus nos reunimos en las dependencias del rector. Aunque él no pudo estar presente en la cita, sí lo estuvieron seis miembros del coro de estudiantes de la TUT, quienes nos regalaron varias canciones tradicionales finlandesas y alguna más de su repertorio. Después pudimos disfrutar de una cena cuyo plato central era el manjar más conocido de la gastronomía finlandesa y así fue como probé el mejor salmón que he comido nunca. También tuvimos ocasión de conocer la estancia preferida de las visitas del rector (intuyo), que no podía ser otra... ¡una sauna!

Mi lunes no acabó ahí. La casualidad quiso que mi destino Erasmus fuera también la ciudad elegida por una de mis mejores amigas para vivir y, recién llegada de España, me hizo un recorrido turístico por el barrio donde está la Universidad y donde tendrá ella su hogar. Paseamos por las calles uniformes y verdes, donde fácilmente te tropiezas con ardillas, y subimos a la Torre del Agua, un espléndido mirador para escrutar los horizontes difusos de Hervanta.

8



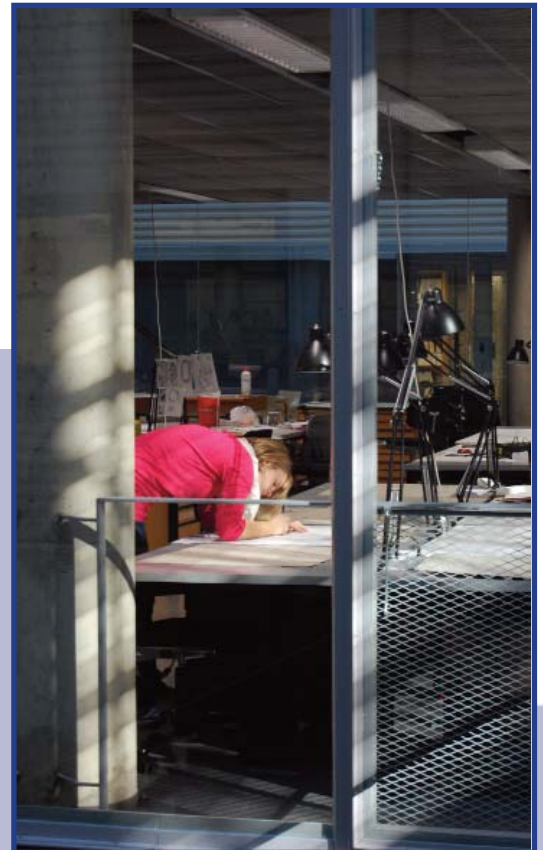
Después nos acercamos hasta la orilla del lago más cercano para ver una impresionante puesta de sol y así pude irme a dormir con la tranquilidad que reflejó en mí el espejo natural más impresionante que he tenido ocasión de contemplar.

*Torre del Agua de Hervanta.*



El martes, el día amaneció tan soleado como el anterior. En el campus nos tenían preparado un intenso programa informativo: a las 10, presentación general sobre la universidad, y a las 10.30, charlas sobre sus políticas de intercambio, las tutorizaciones para alumnos Erasmus - recibidos y enviados- y la cultura estudiantil en Finlandia.

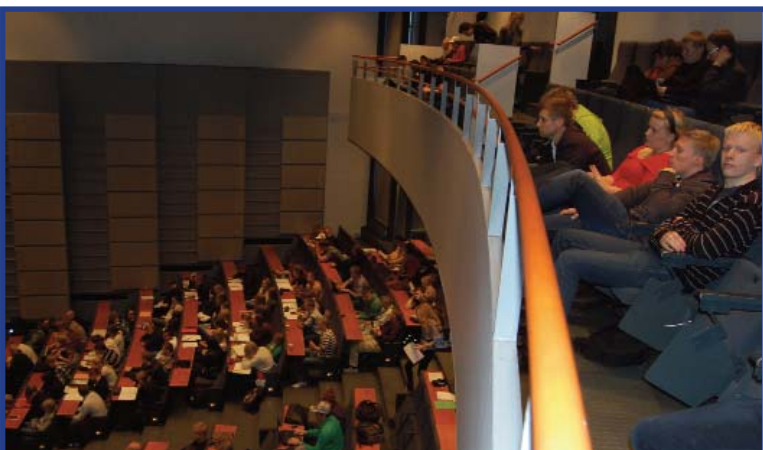
La responsable de la Oficina de Relaciones Internacionales, Minna, nos ofreció datos sobre la TUT que, con unos 12.000 estudiantes, es una institución pequeña y muy especializada. Siguen el modelo 3+2: tres años de grado y dos de posgrado. Casi todos los alumnos hacen el doctorado y la mayoría trabajan mientras estudian y tienen trabajo al terminar sus carreras.



*Casi todos los alumnos de la TUT se doctoran.*

Kaisa, Mira y Heidi nos hablaron sobre la **movilidad en la TUT**. Los destinos más populares entre sus estudiantes son los países asiáticos, mientras que los alumnos recibidos provienen principalmente de Alemania, Italia y España. Es cierto que hay muchos españoles y tuve tiempo de encontrarme por los pasillos a uno de ellos que, casualmente, era de Santander.

La Oficina de Relaciones Internacionales se apoya mucho en los estudiantes tutores. Cada año tienen alrededor de setenta y casi todos son alumnos que ya han estado estudiando fuera. Ellos se ocupan de ofrecer a los futuros Erasmus el primer contacto antes de que lleguen a la TUT.



9

Para finalizar las sesiones de la mañana tuvimos con nosotros a Tuomas Vanhanen en representación de la Student Union o Unión de Estudiantes, de la que forman parte, obligatoriamente, todos los estudiantes de grado. Pertener a esta agrupación cuesta 91 euros al año pero, a cambio, los integrantes reciben todo tipo de servicios, incluidas la asistencia médica y la tarjeta de estudiante, además de otras menos fundamentales -¡o no!- como la sauna o el gorro que identifica a los estudiantes de Ingeniería.

Tuomas nos contó que los jóvenes finlandeses son muy independientes y eso se traduce en universitarios que lo hacen todo por si mismos: deciden los estudios que quieren cursar, buscan el alojamiento, consiguen un trabajo a media jornada para compatibilizarlo con la universidad...

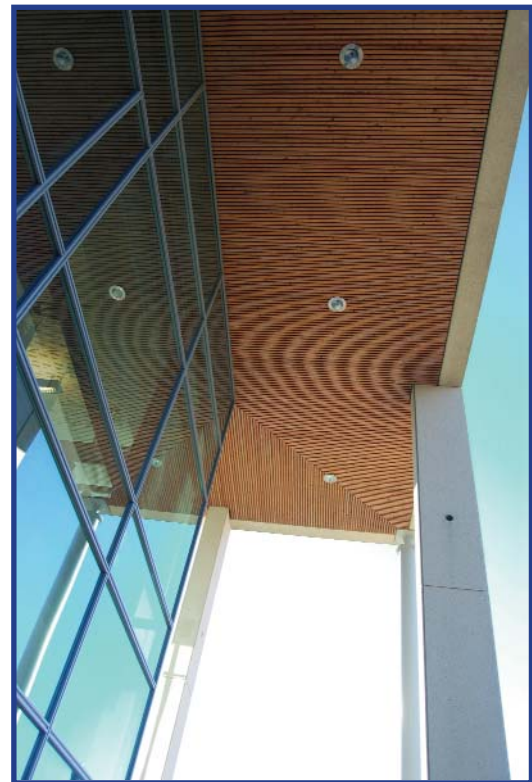


Tras comer en otra de las cafeterías del campus, fue el turno de que los participantes en la Semana Erasmus presentáramos a nuestras instituciones. Casi todos los presentes representaban a universidades tecnológicas y todos ellos buscaban fomentar algún tipo de cooperación internacional.

Las **presentaciones** fueron las siguientes:

- . University of Duisburg-Essen (Alemania).
- . EPF Ecole d'Ingénieurs (París, Francia).
- . Friedrich-Alexander University (Erlangen-Nuremberg, Alemania).
- . Ecole d'Ingénieurs de Cherbourg ESIX-Normandie (Normandía, Francia).
- . Universitat Politècnica de Catalunya.
- . Brno University of Technology (República Checa).
- . ENSSAT Lannion, University of Rennes 1 (Francia).

La compañera de la Universidad Alfonso X El Sabio no participó en esta sesión porque seguía un programa paralelo para personal de bibliotecas. A mí me tocó presentar la última y lo tuve fácil, ya que el vídeo corporativo de la UC triunfa allá donde va.



Para celebrar un día tan intenso de trabajo, los tres españoles y dos de los alemanes quedamos en la ciudad para ir a un club de jazz, donde la música en directo casi nos hace olvidar el precio nada popular de las consumiciones. Así es Finlandia.

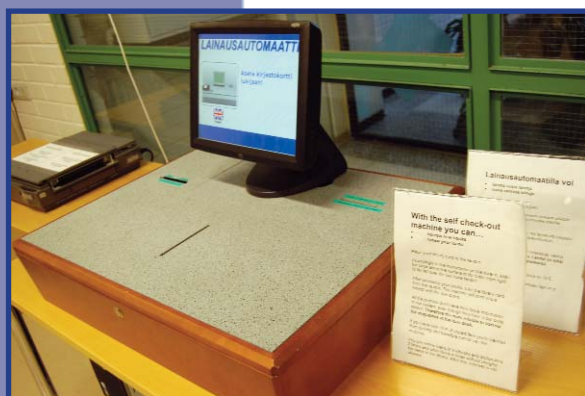
El miércoles volvimos al campus para seguir nuestro tour: tocaba una visita a la biblioteca y otra al Centro de Idiomas de la TUT.

La **biblioteca** es pequeña y muy agradable: sofás, plantas y elementos decorativos hacen de ella una estancia en la que apetece pasar el tiempo. Las responsables del servicio nos contaron que su colección se nutre fundamentalmente de recursos electrónicos -todos los libros extranjeros, por ejemplo, se compran en este formato-, cuyas descargas controlan. En su web se pueden encontrar repositorios de conferencias, publicaciones y tesis propias, enciclopedias, manuales y libros de texto...

Con sólo 22 bibliotecarios, la unidad dispone de 120.000 e-books y 15.000 e-journals y cuenta con máquinas "self-service" para el préstamo de libros, que los estudiantes manejan con soltura.



10



El **Centro de Idiomas** fue nuestra última visita del día en la TUT. En este servicio, que cuenta con un Laboratorio Multimedia, trabajan alrededor de treinta personas de nueve nacionalidades. Además de los cursos regulares imparten seminarios estivales (summer courses).

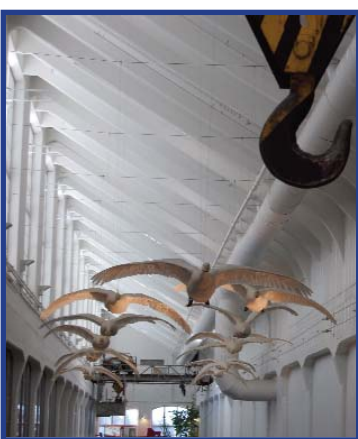
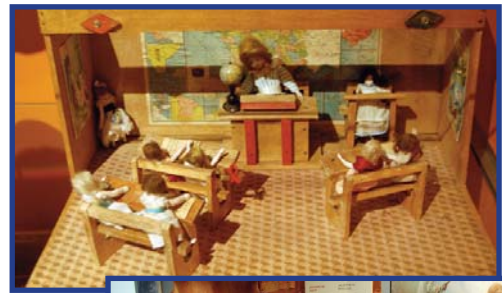
El inglés, el sueco y el alemán son los idiomas que más se estudian en la TUT. Los estudiantes que acceden a la universidad suelen hacerlo ya con un nivel de inglés B2. El sueco es obligatorio porque se trata de la segunda lengua oficial del país y los demás son opcionales, aunque se convalidan con créditos.



*Aula del Centro de Idiomas.*

Por la tarde, nuestras anfitrionas nos tenían preparada otra visita cultural, esta vez al **Centro Museístico Vapriiki**, en el centro de Tampere. Este espacio acoge varios museos distintos, así como exposiciones temporales. Con motivo de la celebración del Año del Oso, una guía local nos condujo por una muestra sobre las costumbres de este animal que da nombre a la cerveza finlandesa, Karhu.

También tuvimos ocasión de recorrer el Museo del Zapato, el del Juguete, el dedicado al hockey sobre hielo, que es un deporte nacional muy seguido, y tres exposiciones sobre los samurais, sobre la Guerra Civil finlandesa y sobre el pasado industrial de Tampere.



Pasado el ecuador de la semana, el programa previsto nos sacó por un día del campus de la TUT para conocer las otras dos universidades existentes en Tampere. A primera hora nos trasladamos al campus de la **Tampere University of Applied Sciences (TAMK)**.

Allí, la responsable de Relaciones Internacionales nos agrupó en una sala para explicarnos algunas características sobre esta institución, como su estructura de estudios de 4+1, y sobre las políticas de movilidad y cooperación internacional (siete personas trabajan en el área).

Tan amables como siempre, nos sirvieron un café acompañado de tarta de arándanos. En Finlandia no es de mala educación comer y beber durante las reuniones.

La TAMK es una universidad creada en enero de este año de la fusión de dos instituciones: la PI-RAMK y la antigua TAMK. En Finlandia no hay universidades privadas, pero sí las hay que funcionan como semi-privadas y la TAMK es una de ellas. Además de las titulaciones técnicas imparte Medicina y Enfermería, en estrecha colaboración con el hospital de la ciudad.



Después de visitar los edificios y espacios más significativos de la TAMK, nos trasladamos a la **University of Tampere (UTA)**, donde sus responsables de Relaciones Internacionales nos explicaron la gran demanda de estudiantes que tienen cada año. Sólo el 10 por ciento de los que lo solicitan entran en esta universidad generalista de 15.000 alumnos y sistema 3+2.

Su carácter internacional es marcado -tienen nada menos que 1.215 estudiantes extranjeros- y los itinerarios son muy flexibles, de modo que los alumnos pueden elegir asignaturas de otras universidades finlandesas. Por ejemplo, de la TUT, que ofrece materias técnicas que la UTA no imparte.

Tras una pausa para comer en una de las cafeterías de la universidad, tuvimos ocasión de conocer sus principales espacios con una visita guiada por las aulas e instalaciones. En esta universidad cuentan con Facultad de Comunicación, así que tuve ocasión de ver el ambiente que se respira entre los compañeros de profesión.

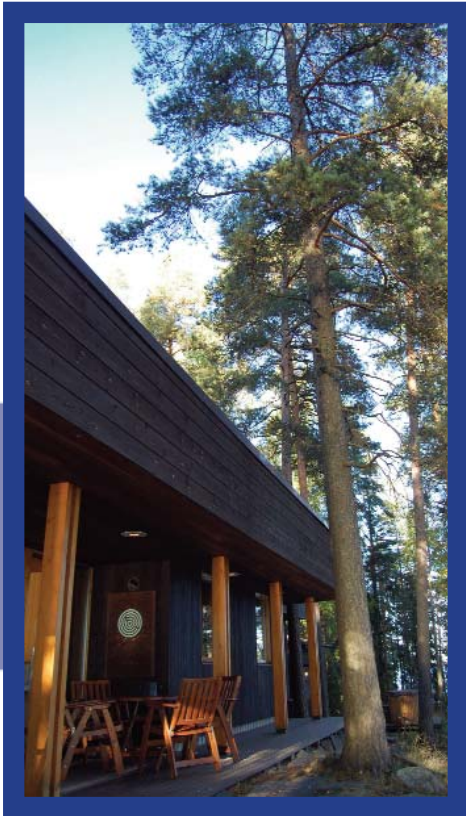
12





Tras la visita a la TAMK y a la UTA, nuestras anfitrionas nos tenían preparada una tarde especial en la **Sauna de Siivikkala**. Ya era jueves y todavía no habíamos probado las excelencias de esta costumbre fina, así que fuimos con muchas ganas. El sitio elegido era idílico: una cabaña de madera de estilo moderno y con todas las comodidades a orillas de un lago precioso, cerca de Tampere. Nada más llegar cenamos -una vez más, sin mucha hambre, ya que eran las cinco de la tarde- porque la comida del catering se enfriaba, aunque el orden habitual suele ser sauna y después cena.

En un primer turno entramos en la sauna las mujeres. Aunque existen saunas mixtas, sobre todo entre amigos, lo normal es que sean separadas y los finlandeses se desnudan en ellas con toda naturalidad. En este grupo heterogéneo, muchos optamos por utilizar bañador.



13

El sistema de esta sauna era de tres pasos: primero, sudar la gota gorda en la sauna de madera; segundo, meterse en el lago a 12º y salir con las piernas totalmente rojas; tercero, relajarse en el jacuzzi. Después de hacer el circuito dos veces, me di por satisfecha (sobre todo del baño helador) y, tras una ducha, dimos paso al turno de chicos.

Otra de las costumbres asociadas a la sauna es asar las “makara”, unas salchichas muy ricas, al fuego de la chimenea, así que allí nos pusimos, para no perdernos nada de la experiencia.

Como algunos de los participantes en la Semana Erasmus se iban el viernes por la mañana, en la cabaña hicimos la entrega de certificados, con aplausos incluidos, y la foto de familia.

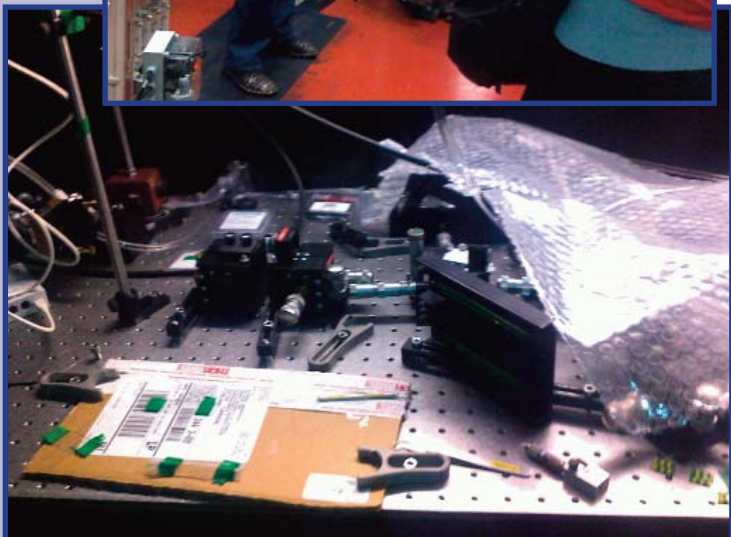




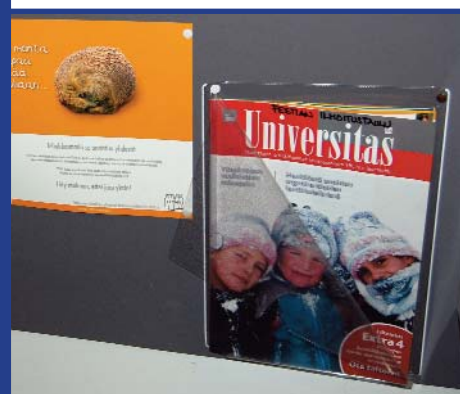
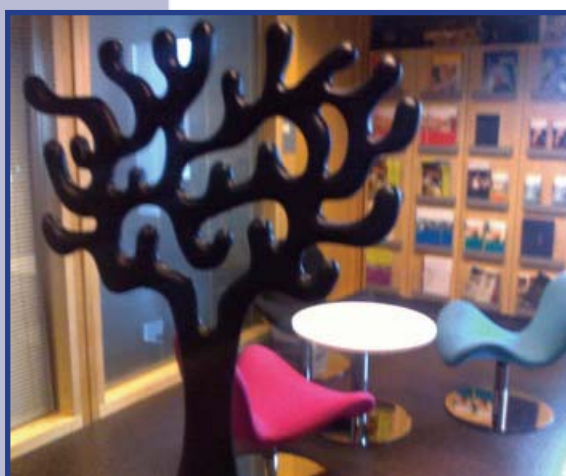
El viernes llegamos pronto al campus para asistir a la visita al **Centro de Investigación Optoelectrónica** de la TUT, entidad líder en este campo. Antes de recorrer algunos laboratorios, un técnico responsable de la transferencia tecnológica en la Universidad nos puso al día sobre la relación de la institución con las empresas de su entorno, casi todo pequeñas y medianas empresas a excepción del gigante Nokia.

Después comenzamos nuestro recorrido por las zonas donde la TUT desarrolla sus proyectos de I+D+i. Aunque breve, la visita fue suficiente para darnos cuenta del gran potencial innovador de esta universidad.

El programa finalizaba con tres sesiones sobre el sistema educativo en Finlandia y sobre los programas de máster de la TUT, pero tuve que perdérmelas porque, por fin, había conseguido citarme con la jefa de la **Oficina de Comunicación y Relaciones con los Medios**.



*En la TUT tienen su propio Universitas.*



Katja Ayres me recibió amablemente en el área de Comunicación, una sala plagada de muebles y objetos de diseño que da acceso a los distintos despachos. En la oficina trabajan ocho personas, aún cuando externalizan la mayor parte de las publicaciones corporativas (folletos, material publicitario...).

No es el caso de las revistas, de las que se ocupan ellos mismos, aunque hace poco que dejaron de editarlas en papel. Estas publicaciones son 'Interface' para temas de I+D+i, la revista interna para personal 'Kaapeli' y 'Tekhne' como medio de difusión dirigido a públicos externos.

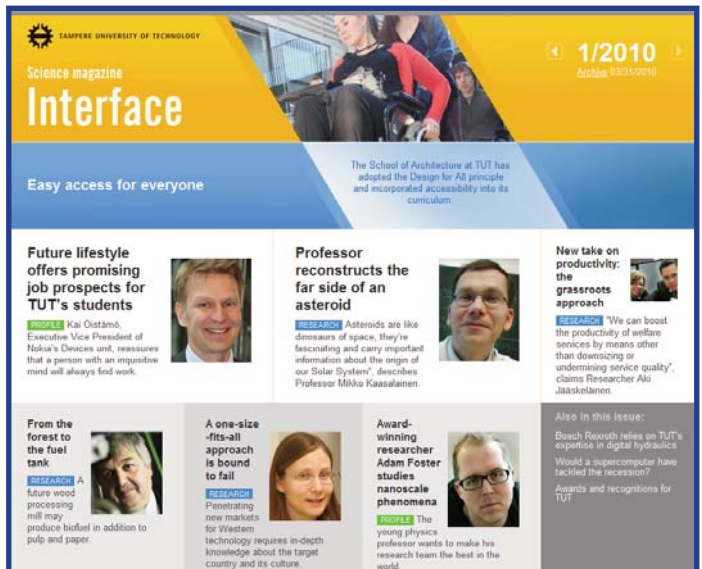
La página web es otro gran ámbito de trabajo, junto a las intranets que mantiene la Oficina: una para estudiantes y otra para personal, ambas en versión finesa e inglesa. Lo más curioso de estas páginas es que la mayor parte de las noticias y eventos son publicados por los propios miembros de la TUT, de modo que los técnicos de comunicación no tienen que dedicar sus esfuerzos a elaborar estos contenidos, sólo supervisan las webs.

Prácticamente todo el material que edita la TUT sale en ambos idiomas y por ello en la plantilla de la Oficina de Comunicación tienen un traductor dedicado a estas tareas. También hay un responsable de publicaciones, un coordinador de antiguos alumnos y una persona encargada

específicamente de las relaciones con los medios. Katja me contó que a los periodistas finlandeses les gusta buscar y elaborar sus propios temas, por lo que la Oficina apenas realiza convocatorias de prensa. Tampoco son excesivas sus notas de prensa: unas 130 al año.

La Oficina de Comunicación trabaja con un banco de imágenes de más de 10.000 elementos, muchos de ellos digitalizados gracias a un convenio con uno de los museos de Tampere. No realizan producción audiovisual propia pero sí algunos vídeos para YouTube. También mantienen un canal en Facebook, un perfil en Flickr y están ubicados en Google Street View.

La visita a Katja Ares fue la última actividad de mi Semana Erasmus. Cuando volví a la Oficina de Relaciones Internacionales, nuestras anfitrionas nos habían preparado un café de despedida del que ya sólo disfrutamos unas pocas personas. Era la hora de despedirse.



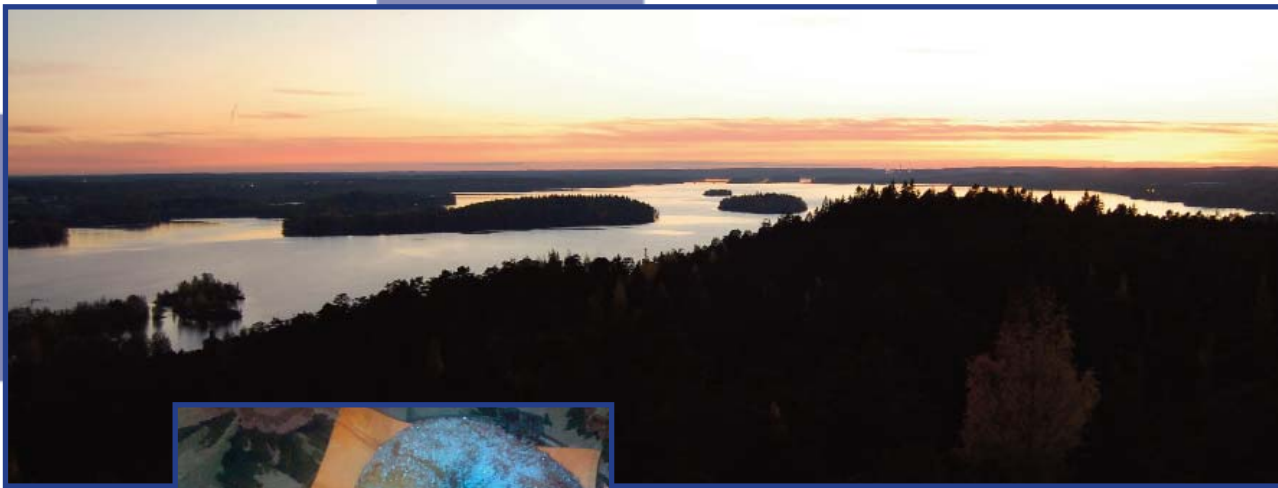
15

Dejé el campus de la TUT dispuesta a aprovechar al máximo los días que me quedaban en Finlandia, ya que hasta el domingo no tenía el avión de vuelta. Por la tarde tuve tiempo, con mi amiga, de visitar los rincones que me quedaban por ver de Tampere, incluido el **Mercado de Pescado**, que es una delicia de olores y sabores. También anduvimos por la Finlayson, por las tiendas de artesanos -sin olvidarnos de comprar algún regalo en la tienda de la Navidad, 'Jouluppu'- y por los centros comerciales Stockmann y Sokos.

Fish Market de Tampere.

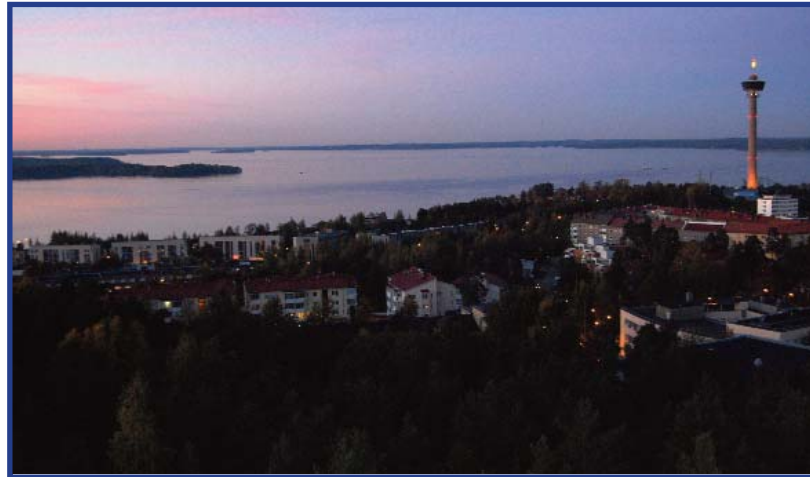






Al finalizar la tarde quisimos disfrutar del último atardecer de Tampere desde una de sus torres de observación, la **Nakötörni**, en el alto de Pyynikki. Desde allí se ve toda la ciudad y los lagos, y además en la cafetería que hay en la planta baja probamos el mejor 'munkin' (una especie de donut azucarado) de la ciudad.

No fue la única oportunidad de probar la gastronomía fina: en un restaurante a orillas de uno de los lagos de Tampere pedimos la famosa sopa de salmón (la de reno no tenían).



El sábado me despedí de Tampere y de mi amiga y cogí el tren de vuelta a **Helsinki**. Había reservado una habitación en el **Omena** -en finés, manzana- ([www.omenahotels.com](http://www.omenahotels.com)) sin saber el funcionamiento peculiar de este hotel sin recepción al que accedes a través de un código y en el que se pueden alojar en una misma habitación hasta cuatro personas por un módico precio.

Tras un breve descanso me lancé a conocer Helsinki, una ciudad sobria y funcional, con rincones turísticos como el puerto, el monumento a Sibelius, las catedrales ortodoxa y luterana...Quizás fuera que ya estaba sola tras haber compartido viaje con la otra española, pero el domingo se me hizo largo, porque la capital fina es pequeña y pronto se recorren los puntos de interés. O quizás es que ya era el fin de una semana intensa y no veía el momento de volver a casa. Así que le dije adiós a Finlandia.

*Monumento a Sibelius.*



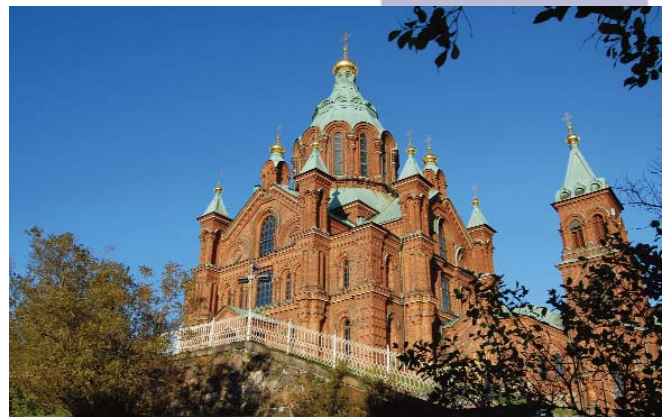


*Puerto de Helsinki.*

*iMoi-moi, Suomi!*



17



*Arriba, la catedral ortodoxa y abajo, la luterana.*

